

#Republic: Divided Democracy in the Age of Social Media¹

CASS R. SUNSTEIN²

Los avances en el uso del internet han dado lugar a nuevas amenazas para la democracia. Las redes sociales pueden incorporarnos a grupos que piensen de la manera en la que nosotros lo hacemos, creando así cámaras de eco que fortalecen nuestra forma de ver el mundo. En este libro, Cass R. Sunstein muestra cómo el internet de hoy en día está dando lugar a la fragmentación política, la polarización e incluso el extremismo.

CONTENIDO

Capítulo 6: ciudadanos.....	1
Elecciones (en el sentido no electoral) y circunstancias, y China	2
Formación de preferencias.....	2
Opciones limitadas: de los zorros y las uvas amargas.....	3
Las instituciones democráticas y la soberanía del consumidor.....	3
Unanimidad y gobierno de la mayoría	4
Democracia y preferencias.....	4
Capítulo 7: ¿Qué regulación? Una petición	4
Una visión común.....	4
Una visión incoherente: regulaciones y leyes por doquier	5

CAPÍTULO 6: CIUDADANOS

“Las diferencias de las personas no vienen de la naturaleza o del cielo. Son un producto, por lo menos en parte, de las circunstancias sociales, incluyendo las instituciones existentes, las opciones disponibles, influencias sociales, y elecciones pasadas. “Los mercantilistas libres tienen poco que celebrar si lo único que pueden afirmar es que el mercado es eficiente para saciar deseos que el mismo mercado crea”. A menudo los ciudadanos intentan promover sus aspiraciones a través de instituciones democráticas. Si el resultado es producir un mercado de

¹ Síntesis elaborada por: Julio César Cruz Ricardez.

² Sunstein, Cass R. (2018): *#Republic: Divided Democracy in the Age of Social Media*.

comunicaciones que sea diferente de lo que los consumidores individuales buscarían- si como ciudadanos nosotros producimos un mercado, por ejemplo, que promueve la exposición a asuntos serios y una gama de experiencias compartidas- la libertad será promovida y no socavada.

ELECCIONES (EN EL SENTIDO NO ELECTORAL) Y CIRCUNSTANCIAS, Y CHINA

El objetivo central de un sistema de libertad de expresión que funciona bien es el asegurar la capacidad de elegir sin restricciones. Una concepción similar de la libertad yace detrás de muchas de la celebración que se ha hecho con respecto a el surgimiento de los mercados de comunicación, debe permitir la libre formación de deseos y creencias.

Si usted está acostumbrado a ver historias en los medios de comunicación acerca del equipo deportivo local, su interés por el equipo deportivo local seguramente aumentará. Si los programas de noticias tratan con un tema en particular- digamos, la reforma a la beneficencia social, inmigración, refugiados, protección ambiental, o una amenaza de guerra actual- su gusto por el tema seguramente se aumentará.

Si usted aprende que la mayor parte de la gente gusta de una película, libro, candidato o idea política, usted tendrá más posibilidades de que también le gusten, y este efecto aumenta se las personas relevantes son “como tú” (Donald Trump utilizó este fenómeno con excelentes efectos en la campaña para la presidencia de 2016.)

Si a la gente se le niega el acceso a perspectivas encontradas de los asuntos públicos, y si como resultado carecen de un gusto por esas perspectivas, carecen de libertad, cual sea la naturaleza de sus preferencias y elecciones.

En el caso de China, el gobierno no discute con sus opositores, al contrario, produce publicaciones en redes sociales que llegan a los 448 millones, todas festejando las acciones del gobierno (cheerleading.)

La lección del gobierno chino para políticos y personas casadas es el mismo, muchas veces es más inteligente cambiar el tema de la discusión.

FORMACIÓN DE PREFERENCIAS

Si La gente está expuesta mayormente a coberturas sensacionalistas de las vidas de las estrellas de cine, o sólo a los deportes, o sólo a visiones de centro izquierda, y nunca se exponen a asuntos internacionales, sus preferencias se desarrollarán de acuerdo con esto. Si las personas en su mayoría ven una estación conservadora- digamos, Fox News- o si su feed de Twitter consiste en visiones conservadoras, inevitablemente, lo que ven los afectará. Si las personas están expuestas a material que celebra al gobierno actual- ya sea China, Cuba, Francia, o los Estados Unidos- sus preferencias podrían cambiar como resultado.

Para Dewey, una sociedad justa, está tan interesada en la construcción de instituciones políticas favorables en la materia legal, económica y política como los está en el trabajo de remover abusos

y revertir opresiones. Robert Frank y Philip Cook han urgido que, en el mercado de comunicaciones, “incentivos financieros existentes favorecen fuertemente la oferta informativa sensacionalista, espeluznante y formularia”.

En las redes sociales pasa algo muy similar a esto todos los días. Usted puede o no ser lo que come, pero podría convertirse en lo que lee. Si se une a una cámara de eco o convierte a su página de Facebook en una, podría acabar cambiando sus propios valores o incluso su carácter.

OPCIONES LIMITADAS: DE LOS ZORROS Y LAS UVAS AMARGAS

La censura oficial previene a las personas aprender acerca de una variedad de ideas y posibilidades. Esta práctica era común en las naciones comunistas del bloque soviético, sin embargo, algo que pudimos aprender de este tipo de censura es que la gente quizás quiera las cosas *precisamente* porque no están disponibles.

El teorista social Jon Elster ilustra el punto a través de la fábula del zorro y las uvas amargas. El zorro no quiere las uvas porque cree que están agrias, pero el zorro cree que son agrias porque no están disponibles, y ajusta su actitud con respecto a las uvas de una manera que responda al hecho de que no están disponibles. El zorro no puede obtener las uvas, y por lo tanto concluye que están agrias y que no las quiere.

Las preferencias e incluso los valores de la gente pueden ser un resultado de lo que no hay podido obtener. Esa es una profunda objeción a cualquier esfuerzo por defender un estatus quo apuntando a lo que la gente “quiere”.

Si bien en el universo de las comunicaciones, la gente tiene posibilidades infinitas de donde escoger, también en ese universo las situaciones sociales, incluyendo los mercados, afectan las preferencias. Las preferencias son un producto no sólo del número de opciones sino también de lo que los mercados acentúan, influencias sociales (especialmente el grupo de colegas de cada uno), y las elecciones pasadas de uno mismo, las cuales pueden imponer limitaciones por sí mismas.

El punto, un tanto mundano es que cualquier mercado existente y nuestras propias decisiones pueden limitar o expandir nuestra libertad.

LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS Y LA SOBERANÍA DEL CONSUMIDOR

La cuestión central es si los ciudadanos en un sistema democrático conscientes de los puntos que se han presentado hasta ahora puedan querer tomar decisiones que diverjan de aquella que toman en su capacidad de consumidores privados. A veces este parece ser su deseo. El esfuerzo del público por contrarrestar los efectos de las elecciones de los consumidores no deberían ser menospreciado como una forma de intrusión gubernamental o paternalismo inaceptable, al menos el gobierno es democrático y reacciona a los juicios de la ciudadanía.

A través de mi propia experiencia en la rama ejecutiva del gobierno de los EU durante la administración Obama observé que los teoristas de la opinión pública exageran la realidad. Al

menos en la rama ejecutiva, los servidores públicos usualmente intentan hacer lo correcto; rara vez son herramientas para objetivos de interés individual.

Una de las principales funciones de un sistema democrático es asegurar que a través de procesos representativos o participativos, voces nuevas o sumergidas o descripciones nuevas de dónde yacen los intereses y lo que en realidad son, sean escuchadas y entendidas.

UNANIMIDAD Y GOBIERNO DE LA MAYORÍA

Los argumentos basados en los deseos comunes de los ciudadanos son irresistibles si ninguno de los derechos de alguien es invadidos y la medida es adoptada de manera unánime- si todos los ciudadanos lo apoyan. Pero mayores dificultades se producen sí (como es usual) la ley impone en una minoría algo que dicha minoría puede percibir como una carga y no un beneficio.

Puede pensarse que los que perciben una necesidad de enlazarse con una obligación o algún curso de acción no debería ser permitido si la consecuencia es enlazar a otros que no perciben la misma necesidad.

Cualquier interferencia con las preferencias de la minoría es desafortunada, y al final quizás sea una objeción decisiva, ciertamente si los derechos de las personas son invadidos. Pero si no, ¿por qué la minoría debería tener el poder?

La elección está entre los juicios considerados de la mayoría y las preferencias de la minoría. No estoy sugiriendo por supuesto que la minoría debería ser anulada cuando sus derechos están genuinamente en peligro.

DEMOCRACIA Y PREFERENCIAS

Cuando las preferencias son un producto de injusticia o de opciones excesivamente limitadas, hay un problema de libertad, y le hacemos daño a la democracia al insistir respecto al respeto por las preferencias. Cuando las opciones son muchas, las cosas son mucho mejores.

Los consumidores no son ciudadanos, y es un gran error igualar ambos. Una razón para la disparidad es que el proceso de la democratización a menudo legitima las aspiraciones de las personas.

CAPÍTULO 7: ¿QUÉ REGULACIÓN? UNA PETICIÓN

UNA VISIÓN COMÚN

La sociedad libre respeta las elecciones y evita la “regulación” incluso si lo que resulta de las elecciones libres es indeseable, de esto se trata la libertad. Si la afirmación aquí en verdad se trata de libertad, yo ya he intentado mostrar lo que está mal con ello. La libertad no siempre debería ser identificada con “elecciones”. Por supuesto que las sociedades usualmente respetan las elecciones libres. Pero a veces las elecciones reflejan y pueden producir una falta de libertad.

Un argumento común es que la interferencia legal con el mercado de las comunicaciones debería de ser rechazada simplemente porque es una forma de regulación del gobierno y debería de ser desfavorecida precisamente por esa razón. Es ciertamente fácil encontrar este argumento en Facebook y Twitter.

UNA VISIÓN INCOHERENTE: REGULACIONES Y LEYES POR DOQUIER

¿Es realmente coherente apoyar un sistema en el cual el gobierno tiene prohibido proteger al público de los virus de computadora? ¿del ciberterrorismo? No existe tal cosa como “evitar” las regulaciones. Los periódicos y revistas, radio y televisión, websites, y Facebook e Instagram-todos se benefician con las regulaciones gubernamentales. Sin la ley, el acceso a la radio y la televisión sería libre para todos y los dueños actuales gastarían mucho dinero y mucho más tiempo defendiendo su propiedad.

Si usted tiene una cuenta de Facebook, usted no pagó por ella. Pero es definitivamente suya. Si alguien se apodera de su cuenta y comienza a publicar fotos de Stalin acompañadas del texto (“la mejor persona que jamás ha vivido”) sus derechos han sido violentados. Usted probablemente tenga disponible un recurso legal. Lo mismo pasa con Twitter. Si alguien manda un tweet en su nombre) “qcfgvwa” o “Twitter es la caja de herramientas de Satán”) han entrado en lo que es, en un sentido legal, su propiedad. Tanto para Facebook como para Twitter eso es importante.